

Condilomas genitales, una enfermedad que aumenta entre los chilenos

Son provocados por el Virus Papiloma Humano y quienes los padecen pueden sentir vergüenza e inseguridad, y tienden a evitar las relaciones íntimas incluso después de tratarlos.

Por M. Francisca Prieto, Emol

Mi. 14 de mayo de 2014, 07:00



El Virus Papiloma Humano (VPH) generalmente es asociado al cáncer del cuello del útero, pero algunos de ellos también son responsables de otras enfermedades que, aunque no son mortales, afectan de forma importante la vida de las personas, como es el caso de los condilomas.

Según un estudio cuyos resultados fueron recientemente divulgados, la incidencia de las también conocidas como verrugas genitales es bastante mayor al esperado. Esto resulta preocupante si se considera que la investigación se realizó sobre la base de estadísticas entregadas por médicos que en un período de tiempo determinado atendieron a pacientes afectados por condilomas, es decir, sin considerar a quienes los tienen pero no consultan. Así, en 10 días se halló que 25 de cada 1.000 pacientes vistos tenían condilomas y de ellos, 10 de cada 1.000 tenían una lesión nueva.

Por esta razón, conversamos con la doctora Andrea Schilling, ginecóloga infanto-juvenil que encabezó al equipo de la Facultad de Medicina de la Universidad del Desarrollo que llevó a cabo el estudio, para aclarar las dudas relacionadas con esta enfermedad.

- ¿Qué son los condilomas?

"Los condilomas son pequeños crecimientos carnosos, color piel, que salen en los genitales y en la zona anal. Pueden medir desde milímetros de tamaño hasta centímetros, y parecen pequeñas coliflores. Son parecidas a las verrugas que aparecen en manos y pies".

- ¿Duelen, molestan?

"Pueden no producir ninguna molestia, pueden producir picazón o pueden producir dolor, depende un poco de la ubicación y de si se irritan (...) Si están más en la zona mucosa, con más humedad, se pueden irritar y provocar dolor, eliminar cierta secreción con olor a humedad, desagradable".

- ¿Por qué aparecen?

"Los virus papiloma 6 y 11 son responsables del 90% de los condilomas. Mucha gente entra en contacto con estos virus, pero no necesariamente se infecta. Sin embargo, si se tiene una pequeña herida en la zona genital y se está en contacto con alguien que tiene los virus en sus genitales, que tiene condilomas o que incluso pudiera estar sin condilomas, pero portar los virus, y las defensas están un poco bajas, se puede adquirir la infección y desarrollar las verrugas".

- ¿A quiénes afecta?

"A cualquier persona que tenga vida sexual, porque puede ser que haya tenido contacto sexual una sola vez, pero justo con alguien que tenía una infección y se contagió los virus".

- ¿El contagio necesariamente ocurre por contacto sexual?

"Ocurre en forma sexual, pero hay que considerar que el contacto sexual también puede ser roce, es decir, no necesariamente tiene que ser penetrativo. Puede ser roce externo o también puede ser con las manos, es decir, si la persona se toca sus genitales y después toca los de su pareja, o toca los genitales de su pareja y después los propios, se puede contagiar.

Los virus también pueden permanecer vivos bajo la uña, entonces por contacto, por puro toqueteo, también se puede contagiar".

- ¿Qué consecuencias tienen los condilomas, además de las lesiones que aparecen?

"El impacto psicosexual que tiene la lesión propiamente tal, es importante. Saber que se tiene condilomas en los genitales puede producir mucha vergüenza, inseguridad. Muchas personas que tienen esto muchas veces después no vuelven a tener contactos sexuales, quedan con un trauma.

Por otro lado, el tener verrugas que fácilmente se pueden irritar durante el contacto sexual e incluso herirse un poco, puede facilitar la entrada del virus del sida.

Además, y una de las cosas más importantes, es que si una mujer tiene verrugas genitales y está embarazada, puede transmitir los virus al niño que está en gestación. Éste nace infectado y puede desarrollar condilomas en la vía aérea: en la laringe, en la tráquea, en los bronquios. Es un cuadro poco frecuente, pero muy severo".

- ¿Cómo se tratan los condilomas?

"Muchas veces se van solos, si son pequeños puede que con el tiempo desaparezcan. Pero muchos requieren múltiples tratamientos, visitas a la matrona, al consultorio, al ginecólogo, al dermatólogo, al urólogo para que los quemen, les apliquen una crema para que vayan desapareciendo o les hagan una pequeña cirugía ablativa para eliminarlos".

- ¿Los virus se quedan en el organismo?

"Si se logra eliminar todos los virus que quedaban en todas las células, se elimina completamente. Pero muchas veces no se elimina todo y quedan células con virus, entonces cuando la persona está estresada, bajan sus defensas y (las verrugas) pueden volver a aparecer".

- ¿Los condilomas pueden derivar en cáncer?

"No, es muy raro. Las verrugas genitales no se transforman en malignas. Otros virus papilomas son los que van produciendo el cáncer".

- ¿Cuándo una persona que sospecha que tiene condilomas debe preocuparse y acudir a un especialista?

"Idealmente debiera preocuparse y consultar siempre. Puede que (las verrugas) sean pequeñas, que requieran un tratamiento mínimo y debe consultar para que se las traten. Pero, por otro lado, si la persona tuvo la mala suerte de contagiarse un virus, también puede ser que adquirió otra cosa. Entonces, es importante ir al control para que se converse, ver qué medidas preventivas se están tomando y si es necesario tomarle otros exámenes de otras infecciones como sida, hepatitis B, sífilis, etc. Además, si (los condilomas) no se van solos, puede tardar meses en recuperarse y mientras tanto el contagio continúa".

- ¿Cómo se previenen?

"Siempre debe haber uso de condón, pero para los condilomas éste no es protección completa, porque va a disminuir el riesgo de contagio de las verrugas que estén sobre el cuerpo del pene o en la vagina, pero no de las que están en el escroto, vulva o en los genitales más externos, en donde el roce se produce igual.

La otra gran manera de prevenir es siempre conversar con la pareja y preguntarle si ha tenido alguna enfermedad de transmisión sexual o si en ese momento la tiene.

Por último está la vacuna para la prevención del cáncer del cuello del útero. Existen dos en el mercado, una que protege contra los cánceres (Cervarix), y otra que protege contra los cánceres y los condilomas (Gardasil). Aún se desconoce cuál se implementará en Chile (desde el segundo semestre en el marco del Plan Nacional de Inmunización), hubo ciertas recomendaciones el año pasado, pero todavía no se sabe cuál es la decisión final".